

El ‘conflicto armado’ se instala en Venezuela de la mano de las guerrillas colombianas

El choque de facciones y la ‘ayuda’ del Ejército de Maduro dejan decenas de muertos, miles de desplazados, ‘falsos positivos’ y una inseguridad permanente

° En marzo de 2021 se produjo el primer enfrentamiento de calibre en Apure, con 16 bajas del Ejército; desde entonces la confrontación entre grupos se ha extendido a 2022.

° La Segunda Marquetalia ha quedado debilitada tras el asesinato de sus principales líderes en 2021, salvo 'Iván Márquez' que supuestamente se ha refugiado en Cuba.

° Unos 1.900 efectivos, del total estimado de 7.650 componentes de las guerrillas colombianas, operan en suelo venezolano, donde también realizan nuevos reclutamientos.

EMILI J. BLASCO

La frontera entre Colombia y Venezuela ha sufrido en el último año un importante incremento de tensión. No solo ha habido fuertes enfrentamientos entre guerrillas colombianas rivales por el control de territorios que facilitan sus negocios ilícitos, sino que el propio Ejército venezolano se ha visto envuelto en las disputas; con ello el ‘conflicto armado’ se ha instalado en la sociedad venezolana, al menos en esas zonas fronterizas, con decenas de muertos, miles de desplazados y una inseguridad permanente.

La constricción del espacio controlado por los grupos guerrilleros en Colombia, a raíz de los acuerdos de paz de 2016 que supusieron el desmantelamiento de las estructuras de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), llevó a una mayor presencia de esos grupos criminales en Venezuela, con reclutamiento de jóvenes venezolanos y deviniendo en grupos binacionales, si bien sus dirigentes siguen siendo colombianos. El jefe militar de Colombia, general Luis Fernando Navarro Jiménez, afirmó a finales de septiembre de 2021 que unos 1.900 efectivos de los grupos colombianos operan en Venezuela, lo que supone alrededor del 25% de su fuerza conjunta, estimada en 7.650 personas.

La presencia de las FARC y del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en el lado

venezolano de la frontera ya fue autorizado por el presidente Hugo Chávez, pero entonces esos espacios eran meros ‘santuarios’ (lugares de descanso y seguridad, fuera del alcance del Estado colombiano). Con el tiempo, esa presencia residual se fue transformando en dominio de municipios que el ELN o grupos disidentes de las FARC incorporaban a su base territorial delictiva, para la producción o traslado de droga, la extracción de minerales y el contrabando de gasolina y otros rubros. Su actividad en Venezuela se registra no solo en estados fronterizos (Zulia, Táchira, Apure y Amazonas), más relacionada con el contrabando y el narcotráfico, sino también en el estado Bolívar, en cuyo escudo guayanés se encuentran las mayores riquezas minerales de ese vecino país, que dan pie a una intensiva minería ilegal para la extracción de oro, con especial presión sobre las poblaciones indígenas.

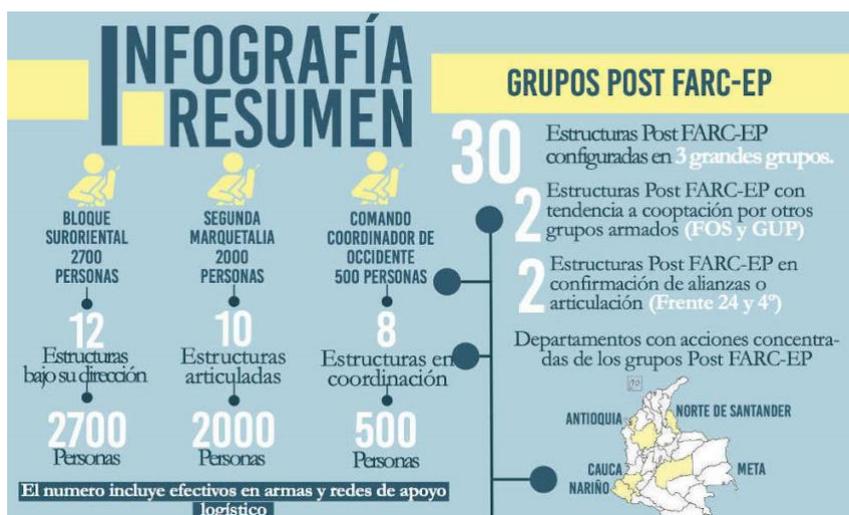
Enfrentamientos

El anuncio desde suelo venezolano, en agosto de 2019, de la creación de la llamada Segunda Marquetalia –liderada por ‘Iván Márquez’, quien volvía a las armas después de haber aceptado inicialmente el acuerdo de paz, en cuya negociación había participado–, desequilibró las fuerzas entre los pequeños grupos de las exFARC. (conocidos también como ex-FARC Mafia y Post FARC-EP). El grupo de Márquez

no solo ganaba protagonismo frente al liderado por ‘Gentil Duarte’, quien nunca llegó a desmovilizarse, sino que además contaba con el favor del gobierno de Nicolás Maduro. La intervención del Ejército venezolano en la disputa entre ambas facciones provocó un salto en la violencia, al tiempo que la humillación sufrida al quedar en evidencia su escasa eficiencia operacional desprestigió aún más a la propia institución castrense.

En marzo de 2021, el Ejército y las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) atacaron en la población de La Victoria (estado venezolano de Apure) un campamento al mando Ferley González, encuadrado en el Frente 10 de ‘Gentil Duarte’. Era una operación para sacar a esa facción de un territorio en disputa con la Segunda Marquetalia (o para favorecer al ELN, también en buena sintonía con Maduro). El contraataque del Frente 10, así como los bombardeos del Ejército y los registros violentos llevados a cabo por las FAES, forzaron a unas 4.000 personas a abandonar sus tierras. El Gobierno venezolano dijo haber “neutralizado” a cinco “terroristas” (algunas organizaciones hablaron de “falsos positivos”), pero sufrió 16 bajas, entre ellas varios oficiales, y el secuestro de ocho soldados.

La negativa experiencia hizo que el Ejército evitara implicarse de nuevo de esa forma, dejando espacio a una confrontación directa entre las guerrillas. En mayo de 2021 murió ‘Jesús Santrich’, de la Segunda Marquetalia, en circunstancias no esclarecidas, aunque todo apunta a un enfrentamiento entre facciones. Lo mismo ocurrió con los también líderes de ese grupo ‘El Paisa’ y ‘Romaña’, muertos en diciembre. De los máximos dirigentes de la



Gráficos tomados del informe de septiembre de 2021 de Indepaz

Segunda Marquetalia solo quedó ‘Iván Márquez’, quien supuestamente se habría refugiado en Cuba al considerar que Venezuela, al menos de momento, ya no es un lugar seguro para él. Esto ha dejado a la Segunda Marquetalia –incluida por EEUU en 2021, junto a los otros grupos disidentes de las FARC, en su lista de organizaciones terroristas– sin fuelle para un crecimiento, dificultando su deseo de erigirse en heredero ideológico de las FARC y diferenciarse así de las otras facciones, cuyo perfil responde

netamente a organizaciones de crimen organizado.

El debilitamiento de ese grupo ha permitido una expansión del Frente 10 y ha dado lugar a la confrontación directa entre este y el ELN. El 30 de diciembre de 2021 murió asesinado ‘El Cherry’ (ELN) y eso dio lugar a dos semanas de combate entre las dos organizaciones en diversos sectores de Apure. Ya entre 2004 y 2010 las FARC y el ELN protagonizaron una guerra en suelo colombiano, con cientos de muertos y desplazados, tras la que establecieron una división de sus zonas de control. Los nuevos enfrentamientos, tanto en Apure como en el colindante departamento colombiano de Arauca, generaron casi 30 muertos.

Efectivos

De acuerdo con los datos más recientes del colombiano Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz), publicados en septiembre de 2021, los distintos grupos de las exFARC cuentan con un total de 5.200 efectivos, el doble que los 2.450 del ELN, si bien estos últimos operan como una única organización. De acuerdo con el general Navarro Jiménez, de los efectivos de las exFARC, 700 operarían en Venezuela (13,5%), mientras que del ELN lo harían 1.200 (49%).

A pesar del nutrido número de guerrilleros de las exFARC, en realidad solo una pequeña parte proviene de la vieja organización que dejó las armas. Como precisa Indepaz, de las 13.000 personas que se acogieron al acuerdo de paz, el 95% está cumpliendo con el proceso, y solo el 5% restante (795 personas) no se sumó formalmente a él, si bien se desconoce si se integró o no en las estructuras armadas posteriores. De forma que la mayoría de quienes están hoy encuadrados en ellas son personas reclutadas desde 2016.

El grupo exFARC más numeroso sería el Bloque Suroriental, con el Frente 10 de ‘Gentil Duarte’ como aglutinador de una red de 12 estructuras y 2.700 efectivos. Luego estaría la Segunda Marquetalia, con 10 estructuras y 2.000 miembros, si bien la muerte de varios de sus máximos líderes posiblemente ha debilitado al grupo. Sin conexión territorial con Venezuela y operando con el foco en el Pacífico colombiano estaría el Comando Coordinador de Occidente, con 8 estructuras y 500 efectivos.

Como evalúa Indepaz, no es comparable la situación actual con la de las FARC antes del proceso de paz: “hoy son tres grupos independientes desarticulados –como las astillas de un gran tronco– que hasta ahora no representan un proyecto insurgente y tampoco un escenario de guerra como antes del acuerdo de paz. Lo que se da hoy son conflictos focalizados de menor intensidad”. Sus acciones se concentran, por lo que se refiere a Colombia, en 14 departamentos y 74 municipios (frente a la presencia sostenida en 31 departamentos y 249 municipios en 2011, antes del acuerdo de paz).

Por lo que afecta al ELN, este está organizado en 8 frentes, formados por 2.450 personas, número que ha crecido en los últimos años por la desmovilización de las FARC y el nuevo reclutamiento también en zonas de Venezuela (proceso que también han seguido parte de las exFARC). El incremento de efectivos y de áreas de movilidad, sin embargo, “no implica un incremento proporcional de capacidad militar o de influencia política e ideológica entre la población”, indica Indepaz. Así, en regiones del Pacífico colombiano “a más radio de acción han correspondido mayores disputas armadas con otros grupos; sin embargo, las confrontaciones con el Estado han disminuido”. ●